**Unidad III. TEORÍAS SOCIOLÓGICAS**

**3.1 Teorías sociológicas:**

A fin de desarrollar tu capacidad de síntesis te presentamos algunos de los principales sociólogos más destacados, así como una breve reseña de su aportación a la ciencia Seguramente te has preguntado sobre el método que usaron sociedades pasadas para hacer frente a sus problemáticas cotidianas y sobre todo cómo encontraron las soluciones probables. Sin embargo, como ya analizaste en el bloque anterior, lo fundamental para solucionar un “problema social” es estudiarlo; aplicando el método científico a dicha problemática.

Por ello, el surgimiento de las teorías sociológicas corresponde a momentos evolutivos de desarrollo social y se entienden en su fundamentación, a partir de comprender el objeto propio de la Sociología que nació para buscar mantener la estabilidad social; su función fue dar respuestas a la crisis del siglo XIX con ideas innovadoras y que estuvieron ligadas a las ideas de orden y progreso, pero la dinámica social misma exige nuevos paradigmas que armonicen las condiciones socioculturales con la organización social.

En tal sentido, las teorías sociológicas primarias dejaron de ser un elemento de contribución del status quo para contribuir, como ciencia de lo social, en el sentido orientador del ser humano, con base a la racionalidad y equidad universal.

**3.1.1   Positivismo.**

La primera corriente sociológica que se desarrolla en el pensamiento humano se basa el positivismo que nació en oposición a la explicación mágica de los sucesos que impactaron al ser humano en sus primeras etapas de crecimiento racional, adquiriendo el grado de escuela filosófica, al establecer que el único conocimiento auténtico se fundamenta el conocimiento científico, y que tal conocimiento solo puede surgir de la afirmación positiva de las teorías a través del uso del método científico.



El positivismo deriva de la epistemología que surge en Francia a inicios del siglo XIX de la mano del pensador francés Augusto Comte y del británico John Stuart Mill y se extiende y desarrolla por el resto de Europa en la segunda mitad de dicho siglo. Según esta escuela, todas las actividades filosóficas y científicas deben justificarse únicamente en el marco del análisis de los hechos reales verificados por la experiencia. Surge como manera de legitimar el estudio científico naturalista del ser humano, tanto individual como colectivamente, impactada por sucesos como la Revolución francesa, que obligó por primera vez a ver a la sociedad y al individuo como objetos de estudio científico.

*Auguste Comte; Montpellier, 1798 - París, 1857. Pensador francés, fundador del positivismo y de la sociología.*

*Con la publicación de su Curso de filosofía positiva (1830-1842), Augusto Comte apadrinó un nuevo movimiento cultural del que sería considerado iniciador y máximo representante: El Positivismo. Tal corriente dominaría casi todo el siglo XIX, en polémica y algunas veces en compromiso con la tendencia antagonista, El Idealismo.*

Como todos los grandes movimientos filosóficos, **el positivismo** no se deja fácilmente encasillar en las etiquetas de una definición estricta y precisa. Puede decirse que es una revalorización del espíritu naturalista y científico contra las tendencias abiertamente declaradas; metafísicas y religiosas del idealismo.

Augusto Comte considera que la historia humana pasa por tres fases de desarrollo o estados:

1. Estado teológico o mágico. Corresponde a la infancia de la humanidad; en esta época las personas dan explicaciones mágicas de los fenómenos, utilizan categorías antropológicas para comprender el mundo y técnicas mágicas para dominarlo.

2. Estado metafísico o filosófico. Las explicaciones son racionales, se busca el porqué de las cosas, y se sustituye a los dioses por entidades abstractas y términos metafísicos.

3. Estado científico o positivo. La aprehensión del conocimiento se basa en la observación y la experiencia y se expresa con el recurso de la ciencia. Se busca el conocimiento de las Leyes de la Naturaleza para su dominio técnico.

El Positivismo asume que la explicación científica ha de tener la misma forma en cualquier ciencia si se aspira a ser ciencia, específicamente, el método de estudio de las ciencias físico-naturales. A su vez, el objetivo del conocimiento es explicar causalmente los fenómenos por medio de leyes generales y universales, lo que le lleva a considerar a la razón como medio para otros fines (razón instrumental).

Glosario:

**LAS PRINCIPALES TEORÍAS SOCIOLÓGICAS.**

El método que el positivismo tiene de conocer la realidad social es inductiva, contrariando la creación de teorías a partir de principios que no han sido percibidos objetivamente. En metodología histórica, el positivismo recurre fundamentalmente a las pruebas documentadas, desvalorando las interpretaciones generales, por lo que los trabajos de esta naturaleza suelen tener excesiva acumulación documental y escasa síntesis interpretativa. Una de sus propuestas más destacadas es la de la investigación empírica para la comprensión de los fenómenos sociales, de la estructura y el cambio social.

El positivismo afirma que no es posible alcanzar un conocimiento de realidades que estén más allá de lo dado, de lo positivo, lo concreto; y niega que la filosofía pueda dar información acerca del mundo: esta tarea corresponde exclusivamente a las ciencias.

El positivismo se define como la teoría que no admite ninguna otra realidad que la de los hechos, susceptibles de verificación, que pueden ser percibidos por los sentidos; advierte en la ciencia el recurso ideal para dirigir la acción, manifestando un carácter definitivamente pragmático bajo el principio de: *Saber para prever, prever para obrar*.



En cuanto al **Positivismo Sociológico**, que es el que nos ocupa, este postula un principio fundamental: la sociedad está condicionada por el saber y una de sus preocupaciones mayores es la búsqueda del conocimiento positivo, por medio del cual, según esta teoría, es posible la perfección del mundo que nos rodea, pero en un reduccionismo del conocimiento científico, considerando como ámbito exclusivo la experiencia y cancelando de manera absoluta, la posibilidad de la existencia de conocimientos fundados fuera de los límites de la pura experiencia.

No fueron pocos los que hicieron mofa de este gran filósofo, debido a sus excentricidades, entre las que no solo se cuenta su ridícula pretensión de modificar el régimen político y económico establecido por el emperador Nicolás I de Rusia, a quien envió un ejemplar de su *Filosofía positiva*, conminándolo a aplicar sus principios e iniciar reformas para elevar así a su país a la categoría de sociedad positiva. Otra de sus excentricidades era su creencia en la *higiene cerebral*, por lo que se abstenía totalmente de leer las obras de otros autores, de tal suerte que se aisló completamente del movimiento intelectual, científico y artístico de su época, a pesar de que desde 1826, y hasta su muerte, sufrió graves problemas mentales que lo orillaron en alguna ocasión a intentar suicidarse. Tuvo muchos seguidores en su país y en el extranjero, convencidos de que Comte estaba llamado a ser el sumo sacerdote de una nueva religión dirigida por sociólogos sacerdotes, que tarde o temprano gobernaría al mundo.

**3.1.2**Estructural-Funcionalismo.

***Puntos básicos del pensamiento Durkheiniano***

Durkheim define a los hechos sociales como: “… modos de actuar, de pensar y de sentir exteriores al individuo, y que poseen un poder de coerción en virtud del cual se imponen.” Las características básicas que representan a los hechos sociales son:

• Exterioridad

• Coerción

• Colectividad

Los hechos sociales existen con anterioridad al nacimiento de un individuo en determinada sociedad, por lo tanto son exteriores a él. Por formar parte de la cultura de una sociedad son colectivos. Y siendo que un individuo es educado conforme a las normas y reglas que rigen la sociedad donde nació, son coercitivos. Durkheim mismo ejemplifica hechos sociales genuinos diciendo: …"; si existían antes es que existen fuera de nosotros. El sistema de signos que utilizo para expresar mi pensamiento (lengua materna), el sistema monetario que empleo para pagar mis deudas…"

Analizando estos ejemplos llegamos a la conclusión de que todo rol que desempeñamos en nuestra relación con los demás seres humanos está comprendido dentro de un hecho social. Los hechos sociales tienen otra condición no menos importante que las anteriores y que es la de encarnarse en la psiquis de cada individuo de una sociedad y por tanto transformar la forma subjetiva de sentir determinados hechos o situaciones, por esta misma razón adquieren un carácter *sui géneris*, con valor en sí mismo y no como resultado de otros hechos sociales. Esta forma de sentir cuando el hecho se presenta frente a la presencia de un grupo puede dar lugar a otro fenómeno social, el que pasamos a describir.



Talcott Parsons (1902-1979), apoyándose en algunas tesis del funcionalismo, formuló la llamada *Sociología de la acción* y constituyéndose, al lado del también norteamericano Robert K. Merton como uno de los exponentes principales del *estructural-funcionalismo* o *funcionalismo estructural.*

El funcionalismo estructural concibe a la sociedad como un enorme casillero, con varios niveles *(*estratos sociales*),* y considera que los individuos ocupan, cada uno, necesariamente determinado sitio *(*status social*)* dentro de alguna casilla de esa enorme estructura. Sus actuaciones o papeles desempeñados dentro de ese status, se denominan roles del sujeto*.*

Cuando una sociedad ha sido capaz de establecer patrones conductuales que garantizan su equilibrio y supervivencia, se dice que se trata de una **sociedad funcional**.

*Para Talcott Parsons, el funcionalismo estructural, asegura que las sociedades tienden a la autorregulación, así también como a la interrelación constante de todos sus elementos (valores, metas, funciones, etc.).*

*La autosuficiencia de una sociedad, está marcada por las necesidades básicas entre las que se pueden encontrar el preservar el orden social, la educación como socialización entre otras.*

Esta teoría supone que los individuos actúan de una manera racional seleccionando los medios más adecuados para alcanzar un fin. Las instituciones no son ajenas a la racionalidad; conviven con los medios y los fines. Si el fin de la estructura en general es el mantenimiento del orden social, todas las instituciones y acciones de los sujetos se corresponderán con este fin.

Esta teoría también explica el concepto de estructura y su funcionalidad considerando la estructura como un conjunto de organismos estables.

Los principales postulados mediante los cuales el estructural funcionalismo trata de explicar el desarrollo de la vida social son:

• Establecer una analogía de la vida orgánica y la vida social tomando como modelo las funciones de los organismos biológicos para aplicar organismos sociales.

• Las funciones realizadas por los grupos sociales tienden a hacerse más especializadas, interdependientes y eficaces a medida que la desarrolla en niveles más complejos de organización.

Las acciones conscientes e inconscientes de los individuos provocan una modalidad y función de la sociedad.

Este postulado se refiere a la acción o función que desempeña un individuo, según su estado social, la cultura imperante y el grupo social al que pertenece conforman la serie de funciones que dentro de la sociedad realiza un individuo.

Para el estructural funcionalismo lo importante son los individuos. Talcott Parsons define la socialización como un proceso conservador en el que las disposiciones de necesidad unen a los niños con el sistema social. Consideró esta socialización como una experiencia que dura toda la vida, aunque debe complementarse con experiencias socializadoras más específicas. Además de la socialización, el control social constituye un sistema de defensa complementario del sistema social; aunque un sistema funciona mejor cuanto menos recurre al control social. El sistema debe tolerar cierta desviación para así proporcionar oportunidades de rol que permita expresar una serie de personalidades sin amenazar la integridad del sistema.

Un sistema social muy importante es la sociedad, que para Parsons tiene cuatro subsistemas que emanan de las funciones AGIL:

• La economía (A); subsistema que cumple la función de la adaptación de la sociedad al entorno mediante el trabajo, la producción y la distribución.

• La política (G); busca el logro de metas mediante la persecución de objetivos sociales y la movilización de recursos para este fin.

• La comunidad social (I); realiza la función de integración, se ocupa de coordinar las partes de la sociedad.

• El sistema fiduciario (L); es decir, las instituciones socializadoras, cumplen la función de latencia al ocuparse de la transmisión de la cultura, las normas y los valores.

Merton supone la existencia de dos alternativas: Que los roles desempeñados por el sujeto sean voluntarios y reconocidos (manifiestos) o no deseados ni reconocidos (latentes).

En este último caso pueden presentarse, más tarde o más temprano, lo que Merton llama "disfunciones", es decir, comportamientos sociales que rompen con los patrones vigentes y que ponen en riesgo el equilibrio y la seguridad del grupo social. Ante estas circunstancias, el sistema recurre al empleo de mecanismos de control que pueden ser de índole diversa, porque van desde las sanciones jurídicas, presión de la opinión pública (controles externos), hasta la inducción de sentimientos de culpa y vergüenza (controles internos).

Las críticas más frecuentes que se le han hecho al funcionalismo estructural son las siguientes:

• Se trata de una teoría conservadora, pues considera que son funcionales los factores que preservan la existencia de un determinado sistema.

• La consideración del cambio social como una situación anormal, limita grandemente a esta teoría, pues le impide explicarse dicho cambio.

• El funcionalismo estructural no advierte la predominancia de la estructura económica de la sociedad.

**3.1.3**Marxismo.

**El Materialismo Histórico de Karl Marx.**

Normalmente se utiliza la expresión **"materialismo histórico"** para hacer referencia a la filosofía de Marx. El Materialismo histórico encuentra su primera formulación en la obra titulada La Sagrada Familia (1845); una exposición más amplia aparece en Miseria de la filosofía (1847) y en El Manifiesto Comunista (1848); de forma resumida aparece en el prólogo de la obra Contribución a la crítica de la economía política (1859). ¿Qué es el Materialismo histórico? Es una interpretación o concepción de la Historia, del devenir o acontecer histórico en clave económica. Es claramente una interpretación de la Historia muy distinta de las interpretaciones religiosa o teológica que hace San Agustín en el siglo V en su obra La Ciudad de Dios y De Maistre y Bonald en el siglo XIX y según la cual es Dios quien dirige a la Historia; de alguna manera, los hombres no son más que marionetas movidas por los hilos de Dios; es Dios quien dirige la Historia hacia la meta que el propio Dios se ha marcado. También es muy distinta de la interpretación idealista o racional de la Historia defendida entre otros por Hegel según la cual el acontecer histórico está determinado por la evolución de los pensamientos y las ideas de los hombres y que, a su vez, están determinadas por un Espíritu o Razón Universal.



**El concepto de hombre: El hombre como transformador de la naturaleza.**

Para entender correctamente en qué consiste el materialismo histórico en cuanto interpretación económica de la Historia es preciso hablar de la **antropología marxista**, esto es, del concepto de Hombre que tiene Marx. Para Marx, el hombre es ante todo un ser que tiene una serie de necesidades materiales al igual que otros seres como los animales.

El hombre satisface esas necesidades transformando la Naturaleza a través de su trabajo. Al hacer esto el hombre lo que hace es humanizar la naturaleza. Muchos animales también transforman a través de su actividad la naturaleza para conseguir de esta los medios para satisfacer sus necesidades (valga como ejemplo la abeja que liba el polen para elaborar la miel con la cual se alimenta), pero existe una diferencia clara (un abismo) entre el hombre y el animal: el animal no es consciente de su actividad transformadora; el hombre, en cambio, al ser consciente de su actividad, puede dirigirla a su voluntad. Por tanto, se puede decir que, más que por el pensamiento o la posesión de ideas religiosas, lo que distingue al hombre del animal en su relación con la naturaleza es el trabajo, la acción transformadora de la re realidad para producir los medios que le sirvan para satisfacer sus necesidades materiales.



Además de lo anterior, conviene señalar que esta actividad transformadora de la Naturaleza no la realiza el hombre en solitario sino junto a otros hombres; de alguna manera, para Marx en el trabajo se unen los hombres; es en sociedad como los hombres realizan su actividad transformadora. A todo esto es a lo que Marx llama **producción social de la vida**: el hombre se relaciona con otros hombres para producir (de ahí que se hable de producción social) aquellos medios que permiten satisfacer sus necesidades materiales (comida, vivienda, vestido, etc.). Lo que permite explicar el devenir de la Historia de la Humanidad es la evolución de la manera cómo los hombres en sociedad van produciendo los medios para satisfacer sus necesidades materiales; si en la Historia hay etapas, fases o periodos es porque hay cambios en las maneras de conseguir los medios de subsistencia, y no tanto porque haya un cambio de costumbres o de ideas. Precisamente por esto se dice que en Marx encontramos una interpretación económica de la Historia: los cambios profundos en la Historia no tienen su raíz en cambios ideológicos o políticos sino en cambios económicos, en cambios en la manera como los hombres producen los medios que le permiten seguir sobreviviendo.

**El concepto de modo de producción: Fuerzas productivas y relaciones sociales de producción.**

El concepto de modo de producción es uno de los conceptos fundamentales del materialismo histórico. Modo de producción puede ser definido como la forma o manera en que los hombres de una determinada época histórica producen socialmente los medios de subsistencia. Es, además, lo que define y caracteriza esencialmente a cada época histórica (Marx también utiliza la palabra "sociedad" para referirse a cada época histórica) y lo que permite explicar el cambio o devenir histórico. En efecto, si Marx habla de cinco etapas históricas es porque según él hay cinco modos de producción y si se ha producido un paso o cambio de una época a otra es porque ha tenido lugar un cambio radical en el modo de producción. Además, puesto que el modo de producción es esencial de cada etapa Marx lo llama también **"infraestructura"** o estructura económica de la sociedad. Un modo de producción se compone de dos elementos o partes:

**• Las fuerzas productivas.**

**• Las relaciones sociales de producción.**

****

Las fuerzas productivas, calificadas por Marx como "los huesos y los músculos de la producción", son el elemento material y el elemento humano que intervienen en la producción de algo. Los elementos materiales son los medios de producción: las materias primas, las herramientas y las técnicas utilizadas en el proceso de producción, el capital o dinero invertido; el elemento humano es la fuerza de trabajo, es decir, la energía humana invertida o empleada en el proceso de producción.

Las relaciones sociales de producción son las relaciones económicas que se establecen entre los hombres según la posición que ocupan en el proceso de producción, tanto en lo referido a la posesión de **las fuerzas productivas** como en lo referente al reparto de la producción; son, básicamente, las relaciones que se dan entre quienes detentan la posesión de los medios de producción y entre quienes solamente poseen la fuerza de trabajo. Según la posición que el hombre ocupe en el proceso de producción pertenecerá a una clase social o a otra (clase social puede ser definida como el grupo de individuos que desarrollan un mismo papel o función u ocupan una misma posición en el proceso de producción). Hay, básicamente, dos clases sociales: **la clase social dominante**, que es la clase que posee los medios de producción) y **la clase social dominada** (que solamente dispone de su fuerza de trabajo).

**Las relaciones sociales de producción** son las relaciones entre ambas clases y conviene señalar que no son relaciones armónicas sino más bien conflictivas pues se trata de clases antagónicas; es a esto a lo que Marx llama **lucha de clases**. Puesto que el devenir de la Historia se explica, según Marx, por un cambio en el modo de producción, cabe hacer la siguiente pregunta: ¿por qué "entra en crisis" y cambia un determinado modo de producción? La respuesta de Marx es clara: un determinado modo de producción "se rompe" cuando se produce un desajuste entre sus dos elementos componentes, es decir, entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. El modo de producción sobrevive, según Marx, cuando hay una armonía entre sus elementos componentes, pero dicha armonía se rompe (y entonces se produce el desajuste) cuando se produce un desarrollo de las fuerzas productivas debido al progreso tecnológico y científico. Cuando se presente ese desajuste se hace mucho más latente la lucha de clases produciéndose, de esta manera, una revolución social que hace desaparecer el modo de producción existente y ya caducó para sustituirlo por otro modo de producción más acorde con ese desarrollo de las fuerzas productivas. Por decirlo de otra manera, las transformaciones en las fuerzas productivas exigen también transformaciones en las relaciones sociales de producción, en la organización social del trabajo; tarde o temprano, las relaciones sociales de producción tienen que adaptarse al estado de desarrollo de las fuerzas productivas. Si no ocurre así, el proceso de producción se ve obstaculizado desembocando en una crisis que conlleva una revolución cuyo resultado final es la formación de un nuevo modo de producción en el cual sí tiene lugar esa adaptación de las relaciones sociales de producción al desarrollo de las fuerzas productivas. Así es como explica Marx el paso de una época histórica a otra. A juicio de Marx, la Historia de la Humanidad puede dividirse en cuatro épocas o sociedades. Estas épocas o sociedades son las siguientes:

1. Época o sociedad primitiva o asiática: su característica fundamental es la propiedad colectiva de los medios de producción y de los bienes producidos.

2. Época o sociedad antigua o esclavista: su característica fundamental es la división en clases sociales: los hombres libres y los esclavos.

3. Época o sociedad feudal: distinción entre dos clases sociales: señores feudales y siervos.

4. Época o sociedad burguesa o capitalista: distinción entre burguesía y proletariado; la burguesía posee los medios de producción; el proletariado, solamente su fuerza de trabajo; las ganancias -en forma de plusvalía van a parar a manos del burgués.

5. Después de la época capitalista vendrá la quinta -y última- etapa o sociedad: la época o sociedad comunista, caracterizada por la posesión colectiva de los medios de producción; se trata, además, de una sociedad sin clases (ya no hay ni clase dominante ni clase dominada). Con la llegada de la sociedad comunista acaba la prehistoria de la Humanidad y comienza la verdadera y auténtica Historia del Hombre.

**Infraestructura y superestructura: Relaciones.**

Recordemos que al modo de producción Marx también lo llama infraestructura o estructura económica de la sociedad; es la base real y esencial de una época histórica. Como tal, el estudio de una determinada época exige que a ella le prestemos especial atención pues es la infraestructura la que determina las restantes manifestaciones de la vida social: creencias religiosas, costumbres, leyes, costumbres. La infraestructura condiciona lo que Marx llama superestructura, la cual está compuesta por:

• La estructura jurídico-política.

• La estructura ideológica o formas de conciencia social.

La estructura jurídico-política se refiere a las leyes y las instituciones estatales. Pero, ¿en qué sentido se puede decir que está condicionada por la infraestructura o modo de producción? En el sentido de que las instituciones estatales y las leyes van a estar de alguna manera puestas al servicio de quien domina en el modo de producción, esto es, al servicio de la clase dominante. Así, por ejemplo, en la época feudal las leyes y las instituciones estatales están hechas y organizadas de tal modo que benefician a la clase dominante de los señores en contra de los intereses de la clase dominada, los siervos; lo mismo ocurre también con la burguesía y el proletariado. En definitiva, el poder político y el poder legislativo está condicionado por quien tiene el poder económico, es decir, la clase dominante.

La estructura ideológica o formas de conciencia social se refiere a las ideas, creencias, valores y costumbres de una época histórica determinada. Estas ideas y valores no son las mismas en todos los hombres; son diferentes y varían de unos hombres a otros dependiendo de si pertenecen a la clase dominante o a la clase dominada; cada clase social tiene sus propios valores, sus propias ideas y sus propias creencias; o lo que es lo mismo cada hombre ve el mundo de una manera dependiendo de su lugar o posición en el proceso de producción. Y de la misma manera que en las leyes y las instituciones estatales destaca la presencia de la clase dominante, en lo referente a lo ideológico ocurre algo muy parecido: las ideas y creencias dominantes en una época dada son las ideas y creencias de la clase dominante. Resumiendo, cualquier época o sociedad histórica tiene dos elementos: la infraestructura o modo de producción, y la superestructura (con sus dos elementos componentes). La infraestructura es el elemento esencial pues condiciona al otro elemento, es decir, a la superestructura.

**La alienación y sus diferentes formas**

El concepto de alienación fue utilizado por L. Feuerbach para hacer referencia al hecho de que los hombres consideren a Dios como un ser ajeno a ellos mismos al que hay que adorar y respetar y ante el que hay que arrodillarse y no como una creación suya, una imagen de la propia esencia humana pero situada en un plano divino y sobrenatural. La religión, por tanto, es la esfera en la cual, según Feuerbach, transcurre este fenómeno de la alienación. El concepto de Alienación que tiene Marx es mucho más completo. Para Marx, la alienación se da en todas aquellas actividades humanas en las cuales lo hecho por el hombre, lo producido por el hombre aparece como algo extraño y ajeno que lo domina. El fenómeno de la alienación se da en cuatro esferas: la esfera económica, la esfera social, la esfera política, y, por supuesto, la esfera religiosa. De todas estas cuatro formas de alienación, la primera:

**La alienación económica**, es la fundamental; de hecho, es la alienación económica la que origina y promueve las otras formas de alienación. La alienación económica es ante todo alienación en el trabajo. Para Marx, como ya hemos dicho, el hombre es un ser activo-práctico que a través de su trabajo va transformando la Naturaleza para conseguir de ella aquello que le permita satisfacer sus necesidades materiales. La actividad del trabajo forma, por tanto, parte de la esencia humana (el hombre es, antes que nada, un ser trabajador).

Ahora bien, en el proceso de producción, el hombre se siente extraño ante su propia actividad -y por eso no se siente a gusto trabajando- pues el producto de su trabajo no pasa a sus manos sino a las manos de otro.

En efecto, sobre todo en el modo de producción capitalista, aunque también está presente en los anteriores modos de producción, el trabajador solamente se apropia del producto de su actividad en una mínima parte y en forma de salario; el resto del producto del trabajo -la mayor parte- genera unas ganancias o plusvalía que cae en manos del propietario de los medios del trabajo. Dicho de otra manera, hay alienación en el trabajo porque una mínima parte del producto del trabajo cae en manos de quien posee solo la fuerza de trabajo, mientras que la mayor parte del producto cae en manos de quienes poseen los medios de producción. En definitiva, el hombre se siente a disgusto trabajando y considera el trabajo como una actividad extraña y ajena a él porque hay un mal reparto del producto del mismo.

**La alienación social** consiste en el hecho de que el hombre ve la esencia humana, la humanidad, el ser hombre como algo ajeno al hombre mismo. Antes que hombre, un individuo cualquiera se ve como miembro de una determinada clase social; así, antes que hombre el trabajador de una fábrica se ve como proletario; lo mismo le ocurre al burgués. Además, el verse como perteneciente a una determinada clase social que está en antagonismo con la otra clase social hace que el hombre vea al otro hombre como un enemigo y no como un miembro de la raza humana.

**La alienación política** consiste en el hecho de que los hombres, sobre todo los trabajadores- ven las instituciones estatales y políticas (partidos políticos, parlamentos, etc.) como una realidad ajena y extraña que representa los intereses de quien ejerce la dominación en el terreno económico: la clase social dominante.

Políticamente domina quien domina económicamente.

**La alienación religiosa** es similar a la alienación de la que habla Feuerbach: los hombres hemos creado a los dioses, a todo lo que representa el mundo de la religión. La diferencia entre Feuerbach y Marx es que este último busca las causas concretas que hacen posible esta creación. Según Marx, la miseria económica que padecen los miembros de la clase social dominada y oprimida hace que se engañen a sí mismos e inventen un mundo imaginario o sueño dorado que es el mundo que nos ofrece la religión. Como dice Marx, el hombre oprimido económicamente suspira por una ilusoria felicidad celeste que adormezca sus desgracias y pesares presentes. En este sentido, “la religión es el opio del pueblo” ya que es como una droga que sirve de consuelo a aquellas personas que sufren la miseria económica.

**La transición de la sociedad capitalista a la sociedad comunista.**

El centro de todos los análisis sociales, políticos y económicos que hizo Marx fue la sociedad o época histórica que le tocó vivir. A esta sociedad o época histórica la llamó sociedad burguesa y, al igual que cualquier otra sociedad o época histórica, se define por un modo de producción. El modo de producción específico de la sociedad burguesa es el modo de producción capitalista y se caracteriza por lo siguiente: con relación a las fuerzas productivas, los medios de producción son propiedad privada de la burguesía que es la clase social dominante; la fuerza de trabajo se caracteriza por ser un trabajo asalariado (el proletariado, que es la clase social dominada u oprimida, vende su fuerza de trabajo a cambio de un salario o sueldo con el cual adquiere los productos para satisfacer sus necesidades básicas); ahora bien, se trata de una fuerza de trabajo sujeta a la ley de la oferta y la demanda (el trabajo vale dependiendo de las fluctuaciones del mercado del trabajo: abundancia de mano de obra hace que la fuerza de trabajo tenga poco valor). El resultado del proceso de producción es el producto manufacturado, el cual pasa a ser propiedad en su mayor parte del burgués en forma de plusvalía.

Con respecto a las relaciones sociales de producción debemos decir que son conflictivas y tienen lugar entre las dos clases sociales que intervienen en el proceso de producción: la burguesía y el proletariado. Ahora bien, según Marx llegará un momento -próximo según él- en el cual esas relaciones sociales conflictivas desemboquen en una revolución social cuya finalidad es la destrucción del modo de producción capitalista. Inmediatamente después de la revolución social protagonizada por el proletariado como clase social oprimida se establecerá, antes de llegar a la auténtica sociedad comunista, una etapa histórica de carácter provisional y transitorio que él llama Dictadura del proletariado en la cual el proletariado se constituye en clase social dominante y controla todo el poder político.

La dictadura del proletariado tiene como finalidad preparar la llegada de la auténtica sociedad comunista, la cual se caracteriza por un nuevo modo de producción en el que desaparece la propiedad privada de los medios de producción y se instala su propiedad colectiva, y en el que quedan abolidas las clases sociales (es una sociedad sin clases). Con la llegada de la auténtica sociedad comunista comienza la verdadera historia de la Humanidad; todo lo que ha acontecido anteriormente (las otras cuatro etapas) no es más que prehistoria.